

Cronología del Horror: Cuándo Cómo y Dónde Yacían los Cuerpos Hallados

Nuestro enviado establece con precisión la sucesión de los acontecimientos que se han transformado en el centro de la atención pública. Generalmente el periodista omite detalles truculentos en beneficio del buen gusto de sus lectores. En un caso como el que nos ocupa, la tarea se hace poco menos que imposible.

ROCHA. (De nuestro enviado especial Floreal Bentancour). — "Hemos hecho un pacto con la muerte" (Isaías XXVIII, V.15).

Ni la orgía de muerte que fueron los asesinados de la banda de Charles Mason, puede compararse a la muerte que enseñoreó seguramente alguna nave que cruzó el Atlántico a unas 50 millas de nuestra costa.

Primer cadáver.—

Un hombre dedicado a las tareas del campo, Don Pedro Artigas Moreira, mientras arreaba una punta de vacunos, volvió su cabalgadura a la playa oceánica que está frente a la Boca de Laguna Garzón porque vio flotando algo junto a la costa.

Cuando se acercó vio con horror que era el cadáver de un hombre, desnudo con las manos y pies atados y un trapo que le vendaba los ojos. Requirió la ayuda de un vecino, retiraron el cuerpo y dieron cuenta a las autoridades. El muerto aparentaba unos 30 años de edad. Eran las 8 de la mañana del día jueves 22.

Segundo cadáver.—

A 10 kilómetros en la costa oceánica, aparece el cuerpo de una mujer desnuda, en las primeras horas de la tarde. Ambas piernas atadas por una cuerda de Nylon, con huellas de golpes en su cuerpo, con fracturas, asesinada y arrojada al mar. Pero recién estábamos al comienzo de un crescendo de horrores.

Tercer cadáver.—

A las 17 horas del jueves 22, aparece en la costa el tercer cadáver de la orgía de horror. Desnudo, con los signos de una brutal paliza, en una de sus manos conservaba un trozo de tira, como si hubiera estado mania-

tado. También fue asesinado y muerto arrojado al mar. Quizás tuviera alrededor de 50 años. También apareció en la franja costera oceánica.

Cuarto cadáver.—

Día viernes 23 a las 10 de la mañana aparece en la misma zona, el cadáver del cuarto individuo asesinado. La edad puede precisarse en unos 30 años. También desnudo, golpeado, torturado, asesinado antes de ser arrojado al mar. **Le falta una mano, cortada o destruida** por la acción de las aguas, pero aún no había terminado el día.

Quinto cadáver.—

Un avión militar sobrevuela la zona, que comprende unos 35 kilómetros de punta a punta de la costa. Los aviadores con los prismáticos siguen desde baja altura en la búsqueda de un nuevo cadáver o de un indicio de la espantosa masacre. Y encuentran el quinto cadáver. Un hombre joven al parecer con las mismas señales de un brutal ensañamiento antes de asesinarlo y arrojarlo al agua. **No se puede predecir si hay más.—**

Los cinco cadáveres expuestos en el cementerio de Rocha ayer a las nueve de la mañana, son la muestra elocuente de una saña criminal sin parangón en nuestro medio. Pero nadie puede razonablemente asegurar, que con esos cinco cadáveres se haya cerrado el círculo de la muerte. La extensa costa oceánica, la acción de los vientos y las corrientes marinas, pueden haber llevado más cadáveres que quizás nunca aparezcan. Pero todo eso, como se desarrollaron las espantosas acciones, la identidad de los asesinados y de sus asesinos, son hasta ahora un impenetrable misterio.